

Mirando al pasado

Documento publicado en noviembre-diciembre de 1977.



COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Durante el pasado mes de octubre, tuvo lugar en Tokyo la VIII Reunión Mundial de la International Road Federation (IRF). Por su interés y brevedad, reproducimos aquí parcialmente el informe del Comité de Conclusiones del Congreso:

«El VIII Congreso Mundial de la IRF ha hecho destacar el amplio progreso conseguido mundialmente en el transporte por carretera durante los cuatro años transcurridos desde la reunión de Munich en 1973. Deseando un progreso continuo y acelerado, los delegados de los diversos países confirman los principios esenciales para la formulación de programas de transporte adecuados, equilibrados e integrados, tal como se aceptaron por el VII Congreso Mundial de la IRF en Munich.

Resolución 1.—La prosperidad de una nación depende en gran manera de la disponibilidad de un sistema de transporte económico, eficiente y ambiental y estéticamente aceptable, que permita el desplazamiento de personas y mercancías de unos lugares a otros.

En muchas partes del mundo, las carreteras son un medio básico para el desarrollo de la agricultura y para reducir el desplazamiento del público a los centros urbanos.

Redes de carreteras y calles bien planeadas, construidas y conservadas, juntamente con vehículos privados y públicos con características mejoradas en sus aspectos ambientales, constituyen una parte esencial de los medios de transportes urbano, interurbano y rural.

A medida que las viejas redes de caminos se hacen inadecuadas y anticuadas, debe realizarse un planeamiento continuo utilizando innovaciones tecnológicas e institucionales con vistas a desarrollar nuevos sistemas de carreteras, tanto en las zonas urbanas como fuera de ellas, como un proceso necesario de constante renovación. Con un porcentaje creciente de la población del mundo concentrada en grandes centros urbanos, el transporte individual por carretera no es suficiente para el desplazamiento al trabajo de grandes cantidades de personas. El transporte de masas, tanto por un creciente uso de los autobuses como por la utilización eficiente de los sistemas de ferrocarriles ya existentes, constituyen un complemento esencial.

El transporte por carretera tiene una flexibilidad, utilidad y atractivo que otras formas de transporte, restringido por el uso de terminales limitadas en número y de emplazamiento fijo, no pueden esperar alcanzar. La movilidad personal que los automóviles privados ofrecen a las personas permite más amplias oportunidades de empleo y mayor actividad social y recreativa. Cualquier restricción indebida en el uso del automóvil sólo puede afectar a la «calidad de vida» adversamente.

Resolución 2.—Los delegados reconocen la importancia de la rápida disminución de las reservas de petróleo conocidas en todo el mundo. Se adhieren a los esfuerzos globales encaminados a la conservación de combustibles mientras que se desarrollan nuevas fuentes de energía, de manera que un transporte por carretera creciente pueda continuar su función de desarrollo económico y social con seguridad y en armonía con el entorno. Sistemas de carreteras mejoradas significan más toneladas/kilómetro y más pasajeros/kilómetro en menos tiempo y con tasas de consumo de combustible más bajas, menor costo para el usuario y, sobre todo, mejores comunicaciones.»

Verdaderamente, estas conclusiones del VIII Congreso Mundial de Carreteras son suficientemente elocuentes por sí solas y no parece necesario extenderse mucho en comentarios adicionales. Cuantos de alguna manera desarrollan su actividad en relación con las carreteras y el transporte que las utiliza, están sin duda perfectamente convencidos de la solidez de los argumentos en que estas conclusiones se apoyan.

El esfuerzo que en España se ha realizado durante algunos años para transformar nuestra red de carreteras, de una de las peores de Europa que era, en una quizá de las mejores, dio sin duda frutos excelentes que ahora se encuentran comprometidos por las consecuencias de una crisis económica en la que las dificultades financieras están conduciendo a que esta red de carreteras no reciba una conservación que pueda considerarse suficiente.

Por ello, resulta interesante hacer resaltar en todos los lugares y por todos los medios posibles la importancia de estas resoluciones del Congreso Mundial de Carreteras que quizá puedan parecer perogrulladas a quienes toda la vida hemos estado predicando los mismos principios, pero que a veces se olvidan entre el tumulto y la confusión que otros problemas producen, con consecuencias desastrosas a la larga.